

Barrenillo del pino

Ips sexdentatus

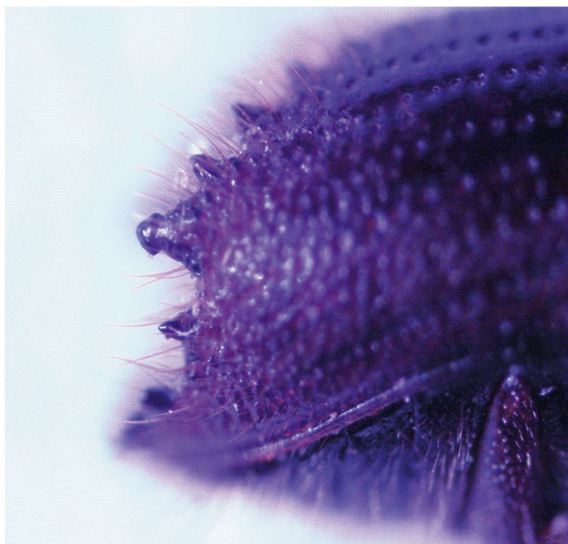


Foto 3. Agujeros de entrada

Foto 4. Galerías



Foto: Rafael Parra Royano

Foto: Rafael Parra Royano

Foto 5. Ejemplares afectados por *Ips sexdentatus*

Foto 6. Aspecto de la masa forestal

Ips sexdentatus Börner

Nombre común. Barrenillo del pino.

Descripción. Escolítido que puede llegar a alcanzar los 9 mm de longitud (el mayor de la Península Ibérica). Los ejemplares jóvenes son de color marrón claro, oscureciéndose con la edad hasta llegar al negro. El pronoto y los élitros presentan pilosidad relativamente larga y abundante. Muy característico de este género es el declive elitral, truncado en aproximadamente 45°. *Ips sexdentatus* es reconocible por los seis dientes presentes en cada margen de este declive elitral, aunque el macho presenta el 3º y el 4º unidos por su base.

Biología. Es una especie polígama. Los adultos inician el vuelo en marzo/abril prolongándose hasta septiembre/octubre. El macho coloniza los fustes y prepara una cámara nupcial subcortical donde acuden las hembras atraídas por sus feromonas. Éstas, tras ser fecundadas, comienzan a realizar galerías maternas en sentido longitudinal que pueden llegar al metro de longitud, depositando huevos (40-80) a ambos lados. Tras la eclosión, las larvas comienzan a alimentarse del cambium y el floema realizando galerías perpendiculares a las maternas. Al final de ellas forman una cámara donde pupan. Una vez transformados, los adultos permanecen bajo la corteza

alimentándose hasta alcanzar la madurez sexual.

Lo normal en nuestras latitudes es que se completen dos generaciones al año, presentándose además generaciones hermanas producto de las diversas puestas de las hembras.

Daños y medios de control. Es una especie secundaria que ataca principalmente a *Pinus pinaster* y *P. nigra*, aunque también se ha encontrado sobre otras especies de pino y coníferas de otros géneros.

Si el huésped es colonizado por el suficiente número de individuos, éstos provocan su muerte al cortar la circulación del flujo de savia.

El ataque puede apreciarse por la existencia de corros aislados de ejemplares cuyas acículas tornan a marrón o anaranjado. A nivel individual se observan grumos de resina en el fuste provocados por la defensa del árbol a la entrada del insecto.

El tratamiento químico no es efectivo, siendo más eficaz la prevención del ataque. Para ello, se recomienda no dejar en el monte madera con corteza en la época de vuelo del insecto. Si se produce el ataque debe procederse a la eliminación de los pies afectados, fundamentalmente aquellos que inicien el cambio de color y a la captura masiva con las feromonas sintetizadas al efecto.

Ficha técnica elaborada por.

Carlos Zugasti Martínez

Información actualizada al 03/10/2011

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 927 00 64 04

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>

